



Recibido: noviembre, 2023

Aceptado: diciembre, 2023

Publicado: diciembre, 2023

Ciencia Política y Humanidades: La importancia de su vinculación para el análisis del poder y el sistema político

Political Science and Humanities: The importance of their connection for the analysis of power and the political system

Héctor Daniel Quiñonez Oré

E-mail: danielquinonezore@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0266-3591>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: [10.5281/zenodo.10430372](https://doi.org/10.5281/zenodo.10430372)

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Quiñonez Oré, H. D. (2023). Ciencia Política y Humanidades: La importancia de su vinculación para el análisis del poder y el sistema político. *Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana*, 6 (II). Pp. 1-9.

Resumen

Las principales investigaciones en Ciencia Política privilegian la utilización de metodologías de corte cuantitativo (en su gran mayoría) y cualitativo, cuyos resultados han ayudado a explicar fenómenos relevantes en el estudio del poder y el sistema político. Sin embargo, resulta fundamental también preguntarse sobre la relación e importancia que la Ciencia Política tiene con las Humanidades, tanto a nivel teórico y metodológico, reflexionando en torno a la manera en la que expresiones como el cine, la literatura y la construcción de discursos coadyuvan a entender al poder y al sistema político. Este último aspecto es materia de reflexión en el presente ensayo, el cual busca apreciar los aportes de las Humanidades en la política en general y en la Ciencia Política en particular.

Palabras clave: Política; Ciencia Política; Humanidades; Discurso; Interdisciplinariedad.

Abstract

The main research in Political Science favors the use of quantitative (mostly) and qualitative methodologies, the results of which have helped to explain relevant phenomena in the study of power and the political system. However, it is also essential to ask about the relationship and importance that Political Science has with the Humanities, both at a theoretical and methodological level, reflecting on the way in which expressions such as cinema, literature and the construction of discourses contribute to understand power and the political system. This last aspect is a matter of reflection in this essay, which seeks to appreciate the contributions of the Humanities in politics in general and in Political Science in particular.

Keywords: Politic; Political Science; Humanities; Discourse; Interdisciplinarity.

I. Introducción

Este ensayo presenta algunas reflexiones dirigidas a pensar la utilidad de los aspectos teóricos y metodológicos de las Humanidades al entendimiento de la política en general y la Ciencia Política como disciplina que la estudia. Para ello, se brindarán algunas ideas iniciales sobre el análisis del sistema político y el contexto cultural sobre el cual se desarrolla, teniendo en cuenta que toda manifestación y ejercicio del poder se realiza en un contexto cultural. Seguidamente, se plantearán algunas ideas que piensan a la interdisciplinarietà como un método de análisis de problemáticas que atañen al poder y al sistema político, para así en la tercera parte analizar de qué manera este tipo de análisis puede ser aplicado a un caso concreto, poniendo como ejemplo el caso de los medios de comunicación. Finalmente, se brindarán algunas reflexiones producto del análisis realizado.

II. Sistema político y contexto cultural

La Ciencia Política se ha distinguido por el análisis del poder y del sistema político. La manera en la cual se distribuye el poder en una sociedad, a través de los mecanismos formales establecidos, así como los mecanismos y condiciones para ejercerlo ha sido una constante en el desarrollo de sus principales teorías y concepciones.

Un punto importante para tomar en cuenta es que el sistema político y el ejercicio del poder se desenvuelven en contextos culturales. Es decir, la sociedad y el entramado de relaciones que involucra debe lidiar con una variable fundamental que ha sido el objeto de estudio de la antropología y otras ciencias sociales, como lo es la cultura. El ejercicio del poder y la manera como se construye el sistema político para una adecuada organización de la sociedad debe tomar en cuenta el marco cultural sobre el

cual se erige; siendo en algunos casos no solo uno sino varios, como se presenta en las denominadas sociedades multiculturales o pluriculturales.

La importancia del aspecto cultural en el análisis político nos obliga a pensar de manera amplia los aspectos que tienen incidencia, ya sea en elementos estructurales como también en la consideración de las agencias, reflejadas en la presencia e incidencia de actores. Así, si tenemos en cuenta lo manifestado por Ross (2009), podemos entender la importancia del análisis cultural y, de la cultura en general, en los siguientes aspectos vinculados a la política: i) Enmarca el contexto en el cual ocurre la política, ii) Sirve de puente entre la identidad personal y colectiva, iii) Define los límites de grupo y organiza las acciones dentro del grupo y entre diversos grupos, iv) Provee un marco interpretativo de las acciones y los motivos de los otros y v) Aporta recursos para la organización política y la movilización.

El marco cultural brinda herramientas para entender la conformación y actuación de diversos procesos. En torno a ello, podemos explicar la construcción de los procesos identitarios de determinados actores sociales en su relación con el estado-nación en el actual debate sobre la existencia de los estados multinacionales. De la misma manera, podemos formular marcos interpretativos que coadyuven al entendimiento de las protestas sociales, con la finalidad de entender su origen y objetivos. Así también, podemos entender y explicar cómo la cultura y sus diversas manifestaciones más allá de los aspectos identitarios (expresiones artísticas, por ejemplo), asume un rol en los procesos de movilización política a través de la construcción de relatos.

El aspecto cultural, por ende, resulta crucial para entender el funcionamiento del sistema político y el ejercicio del poder. Aun cuando el concepto de cultura y sus manifestaciones puedan ser consideradas de carácter difuso y abstracto, sobre todo, en la aplicación de un proceso metodológico, resulta importante entender que la cultura como unidad de análisis resulta perfectamente identificable (Ross, 2009). Conceptos como identidad política, protesta social, ritualidad, repertorios, entre otros, pueden ser tratados bajo un marco cultural que provea resultados válidos.

La consideración de la variable cultural en el análisis de la política se denota en los aportes brindados desde la *cultural theory* (Swedlow, 2011), la cual contribuye, además, a expandir el entendimiento que se tenía desde el marco de la *rational choice*, de considerable aplicación en la Ciencia Política. En efecto, la teoría cultural permite entender que la acción de los ciudadanos no siempre se desarrolla bajo un marco de racionalidad, entendida como una racionalidad económica o maximalista, prestando particular atención a aquellas actuaciones que toman en cuenta aspectos que suelen ser catalogados como emocionales o irracionales. El entendimiento de la acción social y sus consecuencias tiene un amplio margen de construcción y explicación, por lo que encuadrarla en una lógica de costo y beneficio resulta limitado.

El enfoque tratado no solo amplía el marco interpretativo en la comprensión de la acción social y sus implicancias en el sistema político, sino que también pone de relevancia aspectos históricos e ideológicos en el análisis de la acción política contenciosa. El análisis cultural enfocado no solamente en términos estrictamente académicos o científicos adopta un papel de relevancia, tal cual se pone de manifiesto en el apartado siguiente.

III. Lo interdisciplinar como método: El caso de las Humanidades

Hemos visto en el acápite anterior la relación que existe entre el sistema político con el contexto cultural sobre el cual se desarrolla. Así también, hemos brindado algunas ideas sobre cómo el poder se manifiesta a través de actuaciones que pueden consistir, ya sea desde una intervención directa o mediante la construcción de relatos o sentidos. Debido a las diversas manifestaciones en que el poder se expresa, resulta fundamental analizarlo, por lo que se hace necesario estudiarlo desde diversos aspectos, incluso, los que se encuentran *normalizados*.

Para tal efecto, la pertinencia del análisis interdisciplinar resulta elocuente. Entendiendo a lo interdisciplinario no solo como la utilización de marcos teóricos y metodológicos de otras disciplinas, sino también como el entendimiento sustentado en el diálogo e intercambio de saberes. En ese sentido, la frontera de lo interdisciplinario rebasa el entendimiento de lo multidisciplinario, en donde se entiende la importancia de analizar una temática recurriendo a dos o más disciplinas, pero de manera paralela, en donde cada una analiza y estudia el objeto desde su estrado sin posibilidad de intercambiar conocimientos.

Utilizar el recurso de lo interdisciplinario puede generar algunas críticas, sobre todo si se recurren a disciplinas que no cuentan con un *método riguroso* y que suelen ser caracterizadas con un alto componente de corte subjetivo, lo cual las hace ver *especulativas*. Así, si existen voces que cuestionan la rigurosidad de lo cualitativo, existen otras que cuestionan aún más el recurrir a disciplinas que no se circunscriban en el marco de las Ciencias Sociales. Al respecto, resulta sumamente interesante lo planteado por Carlos Franz (2004) en un ensayo en donde recrea de manera perspicaz e inteligente el diálogo de Platón expresado en *La República*, sobre la famosa *querrela* entre filosofía y poesía, que en términos actuales puede ser pensada en la dicotomía entre las Ciencias Sociales e, incluso, las Ciencias Naturales con las Humanidades. La importancia del análisis desde el marco de las Humanidades no debería ser desechado, toda vez que provee de una suerte de *empatía* y *entendimiento* del *otro* al momento de analizar un problema y formular soluciones.

Recurrir a las Humanidades nos brinda un entendimiento amplio de diversos aspectos de la sociedad, en donde el poder y el sistema político se encuentran presentes. En efecto, la expresión de las artes, como el cine o la literatura, constituyen herramientas fundamentales para entender los procesos sociales y políticos de una determinada sociedad y contexto, ya sea por las expresiones artísticas interesadas para

tal efecto (el cine o la literatura llamados *militantes*) o por el significado y las representaciones que una manifestación artística pueda manifestar a través de su discurso (el cine y la literatura analizadas como artefactos culturales desde el plano ideológico).

Así, tenemos que el cine ha sido utilizado como arma política (Trenzado, 2000), lo cual hace referencia a los casos en los cuales la producción de un *film* ha tenido por finalidad impulsar una determinada posición política o ideología a través de la recreación de hechos históricos o, en algunos casos, ficticios. El cine militante, por ejemplo, que tiene como finalidad utilizar esta expresión artística como un mecanismo de propaganda política que refuerce la identidad ideológica. Así también se alude a un cine político o cine de denuncia, en el cual a través de una película se pone a debate diversos acontecimientos históricos que significaron la actuación imperialista de potencias a través del intervencionismo extranjero (Las películas del griego Costa Gravas o, en la actualidad, los documentales de Michael Moore).

Lo mencionado anteriormente, nos lleva a reflexionar sobre la utilización del cine como un instrumento de análisis desde la comunicación política, entendiéndolo que a través de este se construyen significados y sentidos que, desde el aspecto simbólico, influyen en diversos aspectos de las sociedades (Madrid-Sojo y Saénz, 2018; Trenzado, 2000). Aun cuando la Ciencia Política desde un marco institucionalista no tomó al cine como un punto de referencia importante para su análisis (Madrid-Sojo y Saénz, 2018), este enfoque ha ido cambiando debido a la influencia de los estudios culturales, el cual a través del análisis del discurso y del análisis de marcos han brindado herramientas metodológicas rigurosas que permiten un adecuado análisis del cine como producto discursivo y, por ende, representativo.

Este tipo de metodologías nos puede ayudar a analizar, incluso, películas que no cuentan con una clara y expresa vocación política. En efecto, si bien como se ha mencionado, la existencia de un cine militante o político coadyuva a enfocar de manera mucho más clara el análisis político de las representaciones formuladas, este análisis también puede realizarse a películas que, aparentemente, no se enmarcan en una determinada tradición política, sino que cuentan una historia que *oculta*, una representación ideológica o política que, inconscientemente, puede ser aprehendida por los espectadores.

Aquí, por ejemplo, resultan fundamentales las técnicas que el análisis del discurso provee (Madrid-Sojo y Saénz, 2018), como lo es identificar diversas categorías analíticas de la narración o discurso en una película, como lo son los sujetos que intervienen (en este caso, los protagonistas), establecer la dislocación (la problemática principal que afecta a él o la protagonista), los momentos, la dimensión ganadora, punto nodal (el cambio o punto de quiebre), la construcción de mitos, lógica y las condiciones de posibilidad (aquí ya referido al proyecto ideológico o político). Así, por ejemplo, se podrían analizar películas como *Los olvidados* o *Viridiana* de Buñuel, en donde los protagonistas son vistos como actores que van a contracorriente del contexto sobre el cual se encuentran, estableciendo una crítica elocuente a la desigualdad y estratificación social (*Los olvidados*) y al conservadurismo y al pretendido altruismo

derivado de él (*Viridiana*). De manera más contemporánea, podemos analizar películas como *En busca de la felicidad* que se sustenta en la biografía de Chris Gardner, actual multimillonario que, en base a su esfuerzo individual y sin importar la desigualdad e injusticia, pudo cumplir su sueño y salir adelante utilizando un discurso en clara referencia del emprendurismo e individualismo, propio de los libros de autoayuda que alimentan el sistema neoliberal actual.

De la misma manera que el cine es una fuente de análisis para la Ciencia Política, la literatura constituye un punto de referencia importante para seguir entendiendo la construcción de representaciones, así como *los contextos*. El ensayo escrito por Deymonnaz (2013) es un claro ejemplo en como la obra de Roberto Bolaño bebe del contexto político chileno, motivado por la dictadura de Pinochet y las consecuencias que tuvo para él y su generación. Temas como el exilio, el crimen, la memoria, la locura y otros aspectos que no solo se aprecian en la obra que analiza Deymonnaz (*El tercer Reich*), sino en obras como *Estrella distante*, *Nocturno de Chile* o algunos de los relatos publicados en *Llamadas telefónicas* o en *putas asesinas*. La literatura si bien se construye en base a la ficción, puede retratar de manera precisa muchas de las tensiones, abusos, miedos, conspiraciones y demás actuaciones que han tenido incidencia en un régimen político. Un caso similar al de Bolaño, lo podemos observar en la obra de Mario Vargas Llosa, sobre todo en *Conversación en la Catedral*, en donde si bien utiliza la ficción, esta retrata de manera formidable las relaciones de poder y el sistema político del Perú de los años sesenta.

Otra manera a través del cual la literatura tiene importancia para la Ciencia Política es mediante la construcción de obras que tengan como protagonistas a personajes relevantes de la historia política. Así, podemos citar como evidencia a Sagal (2011), quien comenta la obra *El hombre que amaba a los perros* y que tiene como uno de los protagonistas a Leon Trosky, relatando las peripecias que se realizaron para la consecución de su asesinato en México. La obra no solo se concentra en ello, sino también relata el contexto político que motivó dicha actuación. De manera similar y estableciendo una analogía, se puede tomar en consideración las obras de Vargas Llosa, siendo un caso relevante *La Fiesta del Chivo*, obra basada sobre un hecho histórico en donde relata de manera prolija el sistema político y las relaciones de poder que se tejieron en la época del dictador Rafael Trujillo (el Chivo). De manera similar, el libro *El sueño del Celta*, el cual narra las vivencias de Roger Casement y las denuncias que formuló, tanto en el Congo como en la selva peruana de la explotación de indígenas en la época de la colonización mercantil realizada por corporaciones multinacionales en pleno auge de la industria del caucho en países del denominado tercer mundo.

IV. A modo de ejemplo: El análisis de discurso en los medios de comunicación

El desarrollo teórico explicado en los párrafos precedentes nos resulta útil para concretizar su aplicación a casos concretos. Para ello resulta fundamental aplicar los desarrollos metodológicos que, desde la teoría de marcos y el análisis del discurso se han desarrollado a fin de analizar el comportamiento de actores relevantes en la sociedad y, por ende, en el sistema político.

Uno de los aspectos relevantes del análisis interdisciplinario es la posibilidad de recurrir a metodologías que no sean exclusivas de una disciplina, sino que dada su transversalidad pueden ser aplicados a una variedad de temáticas. Tenemos, por ejemplo, el análisis del discurso, el cual se enfoca en la atención a la generación de narrativas y discursos constructores de sentidos y representaciones. El discurso constituye un acto intencional, en virtud del cual se busca asignar un significado a la realidad a través de la elaboración de interpretaciones que dotan de sentido y contenido a determinadas actuaciones sociales. Este carácter intencional revela su contenido político e ideológico del cual la narrativa construida es tributaria (Madrid-Sojo y Saéñz, 2018). Al ser una representación de la realidad, el discurso tiene vocación de influencia a fin de que la construcción efectuada pueda ser aprehendida y asimilada en un determinado contexto.

El análisis del discurso debe su desarrollo a autores como Stuart Hall (1997) y Teun Van Dijk (2009), quienes plantean que la construcción de narrativas constituye un ejercicio de poder a través del cual se disputan representaciones de la realidad. De manera similar, Foucault (1999) manifestó que el poder más que un ejercicio de violencia constituye el ejercicio creativo de realidades. Esta construcción de realidad a través de la generación de discursos y narrativas tiene especial importancia para analizar el conflicto, el cual más allá de enfoques estructuralistas y funcionalistas, tiene una dimensión de disputa discursiva a través del cual los actores luchan por el significado. Así, por ejemplo, podemos encontrar en el caso peruano la existencia de un discurso recurrente en diversos actores sociales de derecha que apelan al *terruqueo* para deslegitimar protestas sociales con finalidades distributivas, el cual si bien tuvo un origen histórico vinculado a la guerra interna que afectó al país (Aguirre, 2011), ha sido ampliado para desvirtuar cualquier acción colectiva.

Aunado al análisis del discurso, una herramienta metodológica importante y que merece la misma atención es el denominado *frame analysis* o análisis de marcos, el cual también debe su desarrollo a la influencia de los estudios culturales. Este análisis de marcos busca poner en evidencia y analizar los actos de encuadramiento discursivo que se realiza para la representación de determinadas acciones, teniendo en cuenta el contexto bajo el cual se fomentan. Este análisis reconoce la existencia de diversos discursos-marcos en la sociedad, poniendo énfasis en la existencia de marcos maestros, reflejados por discursos que tienen un mayor poder e influencia (Viejo Viñas, 2008).

Uno de los marcos maestros a los cuales se hace referencia, son los proveídos por los medios de comunicación (Viejo Viñas, 2008), agentes que tienen una gran influencia mediática en las democracias y que, muchas veces, bajo el parámetro de la libertad de expresión y de prensa construyen relatos que obedecen a intereses comerciales, siendo uno de las situaciones más alarmantes la existencia de “propiedad cruzada” que algunos conglomerados periodísticos cuentan con otro tipo de actividades económicas y que ha dado lugar a que puedan realizar campañas de defensa o de promoción en beneficio

de sus titulares. Asimismo, los marcos que se construyen en casos de protestas sociales, en las cuales los actores intervinientes son graficados como “irracionales”, “antisistema” o que, inclusive, son manipulados por intereses ocultos, quitándoles capacidad de agencia y movilización.

Estas estrategias discursivas buscan, en muchos casos, quitar de legitimidad la acción colectiva. Así, podemos poner como ejemplo, el comportamiento de diversos medios de comunicación en el país, en donde se advierte una clara influencia de los medios en la “satanización” de toda protesta social que vaya contra el modelo económico imperante. Inclusive, la influencia de los medios se ha puesto en evidencia en las sucesivas campañas electorales, en donde los candidatos de izquierda son representados como “antisistema”, “comunistas” o, teniendo en cuenta el contexto regional latinoamericano: “bolivarianos”, haciendo referencia a que buscan implementar el “socialismo del siglo XXI” exportado por el modelo venezolano. Estas estrategias discursivas crean representaciones, marcos y sentidos en la sociedad que circulan libremente y que, en algunos casos, pueden influir en las percepciones ciudadanas. Si bien es cierto, se ha señalado que la ciudadanía no resulta totalmente influenciada por los medios de comunicación, estos cuentan con una facultad fundamental que ha sido denominada *agenda setting* (D’Adamo et all, 2007), es decir, la posibilidad de poner en la agenda de discusión pública diversos temas que obedecen a los intereses que, en la mayoría de los casos, buscan mantener.

Teniendo en cuenta lo mencionado, resulta fundamental recurrir a las herramientas metodológicas que nos proveen los marcos teóricos desde el análisis del discurso y el *frame analysis*. Si bien es cierto, la Ciencia Política viene tomando como *mainstream* las metodologías de corte cuantitativo, el recurso de las Humanidades nos permite tomar en cuenta este tipo de análisis cualitativo para analizar las actuaciones políticas de diversos actores en la sociedad y su influencia en el sistema político.

V. A manera de reflexión

La interdisciplinariedad es una herramienta fundamental para el entendimiento de los procesos sociales. El poder y la manera como se organiza y ejerce no se encuentra ajeno a lo mencionado. A través de herramientas teóricas y metodológicas de otras disciplinas, en el caso en particular de las Humanidades, se puede ampliar el marco de entendimiento del sistema político, tanto desde el punto de vista estructural como desde su ejecución o desarrollo. El estudio del poder, tributario de la Ciencia Política, además de contar con herramientas teóricas y metodológicas tradicionales (análisis de corte cuantitativo), cuenta con los aportes a los que se ha hecho referencia en este ensayo, pudiendo enriquecer mucho más su análisis y aplicación.

Referencias

- Aguirre, C. (2011). Terruco de m... Insulto y estigma en la guerra sucia peruana en *Histórica*, 35(1), 103-139.
- D'Adamo, O.; García Beaudoux, V. y Freidenberg F. (2007) "Medios de Comunicación y Opinión Pública" Editorial Mc Graw Hill.
- Deymonnaz, S. (2013). *Crimen, memoria y literatura en Roberto Bolaño*. CEISAL.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. Paidós.
- Franz, C. (2004). "Querido Homero..." o, brechas y puentes entre imaginación y poder, *Estudios Públicos*, 96.
- Hall, S. (1997). El trabajo de la representación en Hall, S. (Ed.): *Representation: cultural representations and signifying practices*. London, Sage in association with the Open University,
- Madrid-Sojo, G. y Saénz Leandro, R. (2017). Ciencia Política y cine: un enfoque para el análisis político desde la Teoría del Discurso en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva Época, Año LXII, núm. 233, mayo-agosto, pp. 141-168.
- Ross, M. H. (2009). Cultura y política comparada en *Revista Uruguaya de Ciencia Política* - Vol. 19 N°1 - ICP – Montevideo.
- Sagel, M. (2011). El Hombre que amaba a los perros: Una manera diferente de contar una historia en *La Estrella*, Panamá, domingo 13 de marzo de 2011.
- Swedlow, B. (2011). A cultural theory of politics. *Symposium*, PS • October.
- Trenzado Romero, M. (2000). El cine desde la perspectiva de la Ciencia Política, en Reis. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, pp. 45-70.
- Van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Gedisa.
- Viejo Viñas, R. (2008). *Frame Analysis: Encuadre teórico, operacionalización empírica, líneas de investigación*. Seminario IGOP – Barcelona.